

SALUD | LAS FARMACIAS DENUNCIAN 'IMPROVISACIÓN' Y PIDEN AL CONSELLER QUE APLACE LA APLICACIÓN DEL COPAGO

Caos informático en las farmacias a tres días del copago en medicinas

El sistema para cobrar el euro por receta se bloquea asiduamente y provoca el colapso en las boticas de toda Catalunya

NORIÁN MUÑOZ

«Hoy (ayer) ha sido un día fatal, llevamos toda la mañana con el servidor colgado... Y esto sólo con la aplicación de la tasa del euro por receta, porque del copago farmacéutico todavía no tenemos ningún tipo de información». Quien así habla es Anna Payo, responsable de una de las farmacias que estará de guardia en Tarragona este domingo, día en que entrará en vigor el decreto del copago en toda España.

La situación se repetía en una decena de farmacias consultadas de la ciudad. En todas sufrían las complicaciones de la implantación de la tasa catalana y no quieren ni pensar qué pasará a partir del domingo. Ayer los profesionales referían que no podían acceder al sistema que 'lee' la receta electrónica, lo que les obligaba a entrar en una web de contingencias que también funcionaba muy lentamente. En la página debían introducir los datos manualmente por cada medicamento dispensado. Los datos deben pasarse de nuevo al sistema cuando finalmente funcione.

Muchas farmacias daban la opción a los clientes, si no era algo urgente, de volver más tarde. Además, el fallo en el sistema tampoco les permitía dar tickets



Los farmacéuticos de Tarragona sufrieron ayer un día de caos por el euro por receta. FOTO: LLUÍS MILIÁN

EL 'MEDICAMENTAZO' VISTO DESDE DOS ÓPTICAS DIFERENTES

Farmaindustria aplaude el copago

■ La patronal de la industria farmacéutica, Farmaindustria, apoya la decisión del Ministerio de Sanidad de sacar de la financiación pública más de 400 medicamentos para síntomas menores, una medida que habían pedido desde hace tiempo y que les supondrá «importantes sacrificios y esfuerzos». Farmaindustria espera

que así se garantice «la sostenibilidad del sistema sanitario y que los ciudadanos puedan tener acceso a las últimas innovaciones terapéuticas» y pide que la desfinanciación se circunscriba a medicamentos dirigidos a síntomas menores y bajo precio, y «no se produzcan efectos 'desplazamiento' que distorsionen el mercado.

Los sindicatos creen que es inconstitucional

■ Las organizaciones sindicales más representativas del sector sanitario (CSI-F, UGT, CC.OO y SATSE) alertan de que el 'medicamentazo' no va a suponer ningún ahorro y conllevará una subida de precio de los fármacos afectados. Advierten que los medicamentos desfinanciados acabarán siendo sustituidos por

otros, quizás más modernos, pero más caros y coinciden en que se trata de una medida que vuelve a afectar a los ciudadanos y hace que la sanidad española sea «menos universal y más inaccesible». Por ello, confían en la labor del Tribunal Constitucional, porque «todas estas medidas son inconstitucionales».

en el momento de la venta. Payo explicaba que muchos clientes se lo piden para llevar una contabilidad particular, porque «no se fían» de que realmente les dejen de cobrar la tasa una vez lleguen al tope de los 32 euros.

También se encontraron el caso de pacientes que aseguran que, en teoría, están exentos de pagar, pero el sistema no lo reconoce, con lo cual deben guardar el comprobante para reclamar. Incluso lo piden los clientes de una entidad bancaria que ha prometido regresar el importe de la tasa a sus ahorristas.

Josep Esteve, presidente de FEFAC (Federació d'Associacions de Farmàcies de Catalunya), explicaba que están pensan-

Hay temor a que el desbarajuste en la aplicación sea aún mayor a partir del domingo

do en 'plantarse' al copago ante la imposibilidad de cumplir con las nuevas normas en condiciones, visto el descalabro del sistema. La FEFAC ha hecho llegar a sus miembros una carta para que cada uno la firme y la dirija al conseller Boi Ruiz, en la que se anuncia, textualmente, la «imposibilidad» de la farmacia de comenzar con el copago el domingo «con la seguridad y garantía necesarias para los pacientes y

Continúa en página 4



SALUD | TRES DE CADA DIEZ TARRACONENSES SON CRÓNICOS, UNO DE LOS GRUPOS MÁS AFECTADOS POR EL 'MEDICAMENTAZO'



El PSC incentiva el 'No vull pagar'.- las juventudes del PSC llaman a los catalanes a no pagar el euro por receta, para lo que han iniciado una campaña de información en los centros de salud, donde reparten folletos para que la sanidad siga siendo gratuita. FOTO: ACN

❖ Viene de la página 3

para los farmacéuticos». La intención es reclutar el máximo de apoyos en contra de la aplicación inminente del copago, como afirma Francesc Escobar, secretario de FEFAC: «Recogemos firmas y esperamos que el apoyo sea masivo. Estamos muy quemados. Con la aplicación del euro por receta nos han machacado el servidor. Se colapsa, se bloquea y sólo va a ratos. Si añadimos lo del copago, el sistema aún irá peor. Por eso pedimos al conseller que aplaque la medida hasta que se hagan las pruebas necesarias», explica Escobar, que denuncia «improvisación» y «caos».

El presidente del Col·legi de Farmacèutics de Tarragona, Andreu Suriol, reconocía que 'plantarse' no es la primera opción para el colegio. En su opinión todavía queda por agotar la vía del diálogo con Salut para que atenué la medida. Se refiere a la posibilidad, por ejemplo, de que no se cobre en estos momentos, pero se informe al paciente lo que estará en obligación de pagar más adelante.

'Perplejidad'

El Col·legi expresó a través de un comunicado «su malestar y la voluntad de solucionar las deficiencias y problemas técnicos lo más rápido posible para afectar lo menos posible a los usuarios», al tiempo que hablaba de «desbarajuste». Suriol, que deja hoy el cargo tras dos mandatos, explicaba que el sistema informático ha debido asumir muchas variables, como la consulta de si el paciente debe pagar o no, y un contador para saber cuándo se llega al tope.

Aseguran que la insistencia en comenzar el copago el domingo hace «saltar todas las alarmas» y manifestaban «perplejidad» frente a la poca planificación por parte de la administración a la hora de poner en marcha una medida tan compleja». Advirtieron también de «la necesidad, ya comunicada

a la administración, de un periodo no inferior a tres meses para la correcta aplicación con garantías tanto para el ciudadano como para el farmacéutico». El colegio abría incluso la puerta a que la tasa no se cobre como es debido. Manifestaban su «disconformidad al permitir sistemáticas incorrectas que generen cobros más allá de los topes que le corresponden a cada paciente».

Respecto a la reacción de los pacientes, Josep Esteve comentaba que necesitan emplear mucho tiempo en explicarles la medida y aunque se han encon-

Farmacéuticos, médicos y pacientes critican duramente la falta de planificación

trado con innumerables quejas, son pocos los que se han negado a pagar.

Mercé Alcoceba, de una farmacia de Sant Salvador, explicaba que la aplicación de la tasa y los problemas informáticos han enfadado mucho a los clientes. En su farmacia sí que se han presentado dos personas que se han negado a pagar, pero incluso la forma de hacerlo constar le ha pillado por sorpresa, porque no sabía que se debe rellenar un documento por cada medicamento del cual no paga la tasa. En su caso, los pacientes se llevaron 8 y 9 medicamentos, por lo que debió rellenar un documento por cada fármaco. «Y ahora espero a ver si hay suerte y los vuelvo a encontrar para que firmen».

También los médicos han sido duros en sus críticas. El sindicato Metges de Catalunya considera que el «encabalgamiento de las últimas medidas demuestra una falta de rigor y una absoluta improvisación, impropia de unas administraciones responsables».

Los grandes perjudicados

Enfermos de fibromialgia, fatiga crónica o trasplantados ya hacen cuentas. Su polimedicación disparará los gastos

RAÚL COSANO

Isabel Maguilla es uno de los más de 15.000 tarraconenses con fibromialgia. Consume unas diez pastillas diarias («he tenido épocas de más, de hasta 15. Va variando», admite) y será una de las principales afectadas por el copago sanitario que se instaurará el domingo. Ella, y ese 32% de población tarraconense -uno de cada tres ciudadanos- que sufre una enfermedad crónica configuran uno de los colectivos más severamente perjudicados por un copago que incluso les podría impedir cumplir con el tratamiento.

«En nuestro caso tomamos medicación constante porque tenemos enfermedades muy complicadas. La fibromialgia no afecta únicamente a la reumatología, sino a la parte neurológica, al sistema digestivo, al sistema inmunológico, sufrimos fatiga crónica... Tenemos que ir al oftalmólogo, al psicólogo...», explica.

En tanto que patología crónica, la fibromialgia no tiene cura, así que el tratamiento es sintomático y a base de ingentes cantidades de compuestos. Estos enfermos llevan meses poniendo el grito en el cielo, argumentando que no es lo mismo el copago por un fármaco puntual que por los tratamientos crónicos que muchos deben tomar de por vida.

'Un atentado a las personas'

Carme Mayà, de 57 años, ya hace cuentas ya la vez maldice: «Es un atentado para las personas. Evidentemente que nos afecta, porque tenemos que tomar medicamentos de por vida, y una gran cantidad». Consume entre 10 y 12 pastillas al día, en tanto que sufre de fibromialgia, fatiga crónica y sensibilidad química múltiple, una tripleta de dolencias que suelen ir juntas.

«Cada caja de pastillas me cuesta 50 euros», admite. Se deja alrededor de 300 euros al mes en medicamentos, un doloroso pellizco a los 1.000 que cobra, aunque el drama vaya a más. «Tenemos muchas incompatibilidades con medicamentos, por lo tanto, muchos de los que nos tomamos son de los que no entran por el seguro. Queremos que nos entren por la Seguridad Social», comenta Carme, que abandonó Tarragona hace unos diez años en busca de una urbanización en El Catllar donde pudiera respirar un aire más sano y menos tóxico.

Mil euros por cada inyección
A Ascensión Escalera, de 39 años, hace cuatro le trasplantaron un riñón. Esta enferma crónica tarraconense ya tiembla ante el 'medicamentazo' y los posibles agobios económicos que le aca-



Carme Mayà e Isabel Maguilla, dos de las 15.000 personas enfermas de fibromialgia en la provincia, y principales afectadas. FOTO: LLUÍS MILIÁN

reará: «Me parece muy fuerte que seamos nosotros los que tengamos que pagar los errores de otros. Los crónicos necesitamos mucha medicación y de bastante alto coste. Tengo una pensión que no llega a 400 euros...».

De momento, ha empezado a pagar el euro por receta, un primer gasto, cuando hasta ahora no debía embolsar nada por las medicinas. Consume 12 pastillas al día, y ya ha agarrado la calculadora para intentar cuadrar presupuestos. «Hay veces en que me llevo 10 cajas de medicación, que me duran a lo mejor 20 días. Hay una de esas cajas que vale 300 euros... o una inyección que vale 1.000 euros. Si voy a tener que pagar el 10% de todo eso...», afirma Ascensión, socia de Alcer (Asociación para la Lucha contra las enfermedades del riñón).

La entidad también está indignada: «Las personas trasplantadas están polimedicaadas, te-

niendo que pagar los máximos establecidos por la reforma. La cantidad anual a pagar entre la tasa por receta y el copago suponen un gasto demasiado elevado para la situación del colectivo». Es, para más inri y debido a las discapacidades, un grupo de población con enormes dificultades para encontrar trabajo, más aún en el contexto actual.

'Estamos fuera del sistema'

La desesperación por el copago colisiona de pleno con las históricas reclamaciones de estos colectivos crónicos. «La mayoría de medicamentos tradicionales no los puedo tomar. Soy una enferma crónica sin derechos, que estoy fuera del sistema. Sólo me puedo costear el tratamiento básico, de entre 300 y 500 euros, que consiste en el control ambiental. El resto de medicinas para el tratamiento no me las puedo pagar. Ya estoy fuera del sistema, así que este copago, realmente, no me va a afectar demasiado», cuenta desde La Canonja Jordina Mellado, paciente con fatiga crónica, fibromialgia y sensibilidad química múltiple. Será, en esencia, otra víctima colateral de un copago que también afectará al transporte no urgente o a los productos ortoprotésicos.

Toman 12 pastillas al día. El copago incluso les podría impedir cumplir el tratamiento